

Palabras de Apertura: XX Congreso de Ciencias Médicas

Dra. Isis Nézer de Landaeta

La realización de un Congreso Científico, constituye un hecho que se ha convertido en casi una obligación formal dentro de lo que corresponde hoy en día a una comunidad científica. Sus propósitos son múltiples y todos de una gran significación para aquellos que comparten intereses similares, sobre todo de carácter profesional, pero en estos tiempos signados por la superespecialización en el campo de la atención médica, como una de las características más notables de la medicina actual, de esa medicina de vertiginoso desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XX, apenas nos alcanza este para ocuparnos de nuestra propia especialidad.

A pesar de lo anterior, nuestro interés por lo que significa la medicina en su totalidad, su infinita complejidad, que solo parece profundizarse con el tiempo, nos explica la pertinencia de una reunión como la que convoca hoy nuestra Academia Nacional de Medicina, un Congreso de Ciencias Médicas.

DOI: <https://doi.org/10.59542/CRANM.2023. XXIX.6>

ORCID: 0000-0002-9449-7067

Individuo de Número Sillón XVII

Creados por la iniciativa de Luis Razetti, como un homenaje al país en el Centenario de su Independencia, el primero se realizó del 24 de junio al 4 de julio de 1911. Con períodos variables de inactividad se han mantenido a través de los años, también con características diferentes, hasta nuestros días en los cuales se llevan a cabo en períodos bianuales.

Su intención se orienta hacia la descripción de los excepcionales progresos científicos y tecnológicos que han venido ocurriendo y que representan una realidad histórica singular. Es todo tan reciente, tan próximo, tan rápido y múltiples los adelantos logrados, tan asociados a la vida cotidiana que no podemos precisar todavía si alguno de ellos marca un nuevo tiempo histórico.

Importantes descubrimientos han ocurrido durante toda la historia humana, pero a lo largo del siglo pasado y lo que va de este, la física nuclear, los nuevos sistemas de comunicación, los modernos procedimientos para explorar el macro y el microcosmos, las técnicas de automatización, los sistemas para el procesamiento de datos, la incorporación de la electrónica y de la ingeniería a las ciencias biomédicas, han favorecido la profundización de las investigaciones en todos los campos de las ciencias de la naturaleza y el desarrollo de tecnologías de aplicación diaria.

Los isótopos radiactivos utilizados en el diagnóstico y en la terapéutica, la electrónica que ha permitido el uso de los amplificadores, los marcapasos y muchos otros aparatos de alta precisión, incluyendo aquellos que originan una nueva rama de la exploración médica, la imagenología, nacieron solo ayer y ya integran hoy de forma rutinaria nuestra tecnología.

Hemos logrado superar a la naturaleza en lo que se refiere a las radiaciones “láser” y “máser”, cuya pureza monocromática se acompaña de una energía superior a la del sol por unidad de superficie. La tecnología química nos presenta materias sintéticas con propiedades a la medida y más ventajosas que los productos naturales.

Permítaseme aquí una cita de Desiderio Papp al referirse a la aparición de las computadoras, que hacen surgir “una imprevista

orientación de la técnica, solo precedida por escasos antecedentes. Al haber aliviado el trabajo muscular al homo faber, la tecnología presta su generosa ayuda a la actividad intelectual del Homo sapiens. No es sorprendente que algunos tecnólogos supongan que las derivaciones de los mecanismos electrónicos tendrían a la larga mayor repercusión sobre los destinos de la humanidad, que la liberación de la energía nuclear.” Lo anterior, cuando aún no se vislumbraba la aparición de la inteligencia artificial.

Las ciencias médico-biológicas constituyen el sector que ha presentado el mayor número de innovaciones en el más corto tiempo, cualquier referencia ha de resultar somera, mencionaremos apenas, la biología molecular, la inmunología y la infectología.

Me corresponde hoy, a nombre de la Academia Nacional de Medicina, que de acuerdo con la Ley que la rige es una Corporación Oficial, científica y doctrinaria que representa a la Ciencia Médica Nacional, darles la más cordial bienvenida a nuestro XX Congreso de Ciencias Médicas, al cual invitamos también a participar a todas aquellas profesiones afines que nos asisten y nos complementan en nuestro diario quehacer, con una programación que intenta tomar en cuenta el vertiginoso desarrollo de la ciencia médica en nuestros días, tal como lo hemos venido ponderando en esta intervención. Mantenernos informados y actualizados en todo lo referente al ejercicio médico, a sus fortalezas, debilidades y a sus más recientes logros, en beneficio de nuestros pacientes, para su correcta orientación y adecuado y moderno tratamiento.

Por unánime decisión tomada en el seno de nuestra Academia, el Congreso lleva el nombre del Ilustre Académico Doctor Antonio Clemente Heimerdinger, recientemente fallecido y a quien hubiéramos querido tener entre nosotros en el momento de rendirle este homenaje, Dios no lo quiso así, pero podemos dar fé de su orgullo, su satisfacción y su alegría al conocer de su designación como epónimo de nuestra reunión.

El programa que les ofrecemos ha sido cuidadosamente preparado por la Comisión Organizadora designada al efecto y presi-

dida por el Académico Doctor Huníades Urbina, actual Vicepresidente de la Academia, con la colaboración de los Drs. Carlos Cabrera, Elvia Badell, Germán Rojas, quienes con gran eficiencia y la mayor diligencia, asumieron el compromiso de organizar, con la inapreciable colaboración de las Sociedades Científicas el programa que rige nuestra reunión y que intenta presentar una visión actualizada de los aspectos más relevantes y novedosos de las diferentes especialidades que conforman el intrincado mosaico de nuestra medicina actual.

Agradezco asimismo, el apoyo que nos ha sido brindado por los Laboratorios y Casas Comerciales para poder llevar a cabo las actividades planificadas y a la gerencia del IESA por permitir la realización de esta actividad en sus acogedores espacios.

Con la esperanza de un fructífero evento, que reivindique además la inigualable calidez del encuentro personal, les reitero a todos nuestra más cordial bienvenida a este, nuestro XX Congreso de Ciencias Médicas.

Noviembre, 2023.